

## Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 21 Septiembre de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 78

## Los adormilados ó socarrones.

Como dijimos en nuestro número anterior, el insigne jefe de los conservadores ha dirigido una interesante carta á la Juventud Conservadora de Asturias, con motivo de la aparición del semanario *Nosotros*...

En esa carta se ocupa el Sr. Maura de los adormilados ó socarrones que en lugar de actuar eficazmente en la vida política prefieren sestear, mientras los enemigos de cuanto poseen y cuanto deben amar les rondan la casa con ansia de allanársela y demolerse.

¡Qué cierto es que hay una porción de ciudadanos egoístas que no se creen en el deber de molestarse por nada ni de cooperar en nada de cuanto se relaciona con la vida política!

Esos egoístas son, sin embargo, los primeros en gritar y protestar cuando los negocios públicos toman para ellos un cariz poco tranquilizador.

Protestan porque creen que el Estado tiene, á todo trance, el deber de darles sosiego y tranquilidad y encauzar las cosas por el camino que á ellos les conviene. No se pueden figurar que resulte, si no imposible, muy difícil, llevar por buen camino una nación en que los de arriba y los que se creen más sensatos se meten en sus nidos, abandonando todo el campo de acción á los bullidores y á los destructores.

Esos egoístas creen que su deber no les lleva á más que á no ser cooperadores de los demoleedores de la sociedad, sin pararse á reflexionar que si todos los que son ciudadanos pacíficos se meten en su casa y se entregan al dulce farniente, tienen que llegar á dominar en la sociedad sus enemigos.

No se dan cuenta de la responsabilidad que contraen con ellos mismos esos ciudadanos, que, como puedan evadirse, ni siquiera son capaces de tomarse la insignificante molestia de emitir su voto en las elecciones. ¡Hasta para eso hay que espolearlos!

Aun se explica que el que no tenga que perder llegue á encogerse de hombros; pero esa indiferencia en ciertas clases acomodadas, no sólo no tiene explicación, sino que hasta cierto punto resulta criminal.

Muchas veces hemos observado que hasta en la conversación diaria, aunque aparezca ocasión, se ahorran el trabajo de contradecir y de combatir esas ideas exageradas y disolventes que tanto abundan hoy y que van, poco á poco, connaturalizándose en la mayor parte de los individuos.

Creen esos seres egoístas de que venimos ocupándonos que nunca las cosas han de llegar al extremo; son como los que, acostumbrados á tener salud, no se cuidan mucho de las reglas de higiene ni observan una porción de necesarios cuidados, porque tienen metido en la cabeza que no pueden caer nunca enfermos. Después enferman, y entonces todo son lamentaciones. Lo mismo pasa, en general, en la política; por eso tiene mucha razón el Sr. Maura.

Para que la nación tenga salud es necesario que la mayor parte de sus individuos

piense cuerdamente. Si son muchos los que desbarran, la nación tiene que marchar por mal camino.

Por eso el ciudadano que se mete en su

casa siéndole indiferente la actuación en la política es un ciudadano digno de las mayores censuras, á quien se debe negar toda consideración.

Los republicanos pintados por sí mismos.

Todo eso farsa, farsa y farsa.

## La augusta hermana de nuestro Rey.



Su Alteza Real la Infanta doña María Teresa, que con su bondad conquistó el corazón del pueblo, vió alegrarse su hogar con una nueva hija. Fervorosamente pedimos á Dios otorgue las mayores venturas á los Augustos padres de la Infantina Pilar. Y, con nosotros, con los leales, deben pedir también los patriotas que vieron al Infante Don Fernando entre los soldados que combatían en el Rif.

## A SU ALTEZA DOÑA MARIA TERESA

Dios guarde á la Princesa gentil María Teresa.

La Princesa amable, la Princesa buena, la que tiene blancas manos de azucena; la noble infantina de ojos infantiles, la de los galanos cuentos pastoriles, la santa matrona que porta en sus manos ramos olorosos de parques lozanos; la más española del suelo español, este suelo ardiente de sangre y de sol.

Dios guarde á la Princesa doña María Teresa.

La madre adorada, hija bendecida.

¡Caridad que otorga limosnas de vida!

La que á todos ama y á todos conquista con su prodigioso talento de artista; la que el pueblo aclama, la que el pueblo adora, porque es su más alta mano protectora. La altiva y humilde Princesita Real, cortés y discreta y sentimental...

Gentil María Teresa: ¡Dios te guarde, Princesa!

José M.<sup>a</sup> Rianza Mateo.

Cuando leáis que á Valladolid ha llegado un prohombre, llámese Melquiades Alvarez ó Pablo Iglesias, y los hilos del telégrafo ó las cuartillas de noveles escritores vibren transmitiendo recibimientos grandiosos, ovaciones continuadas, entusiasmo delirante... reiros, queridos camaradas, todo eso es farsa, farsa y farsa; y con esta palabra gráfica podéis calificar á la política republicana de Valladolid.

¡Valiente crónica escribe á *El País*, desde la citada capital, D. Alfredo García Conde! La verdad al desnudo podría titularse, en lo que se refiere á la situación de los republicanos de aquella capital.

Pinta de mano maestra el desconcierto y desorientación que reina en aquellos republicanos y en los demás de todo España.

Merece la pena que traslademos á nuestras columnas los sabrosos párrafos del republicano Sr. García Conde:

Cualquier tiempo pasado fué mejor para los ideales republicanos.

«No sé cómo escribir estas cuartillas para *El País* con el fin de dar en ellas idea de lo que aquí sucede en el orden político. La decepción, apoderándose del ánimo de los luchadores. Pasan días, meses y años sin que ya ni siquiera podamos decir con el personaje de la antigua zarzuela: «Todo está igual, parece que fué ayer...» No, no sólo no está igual, lo que supondría un estancamiento en la lucha de los ideales, sino que está peor, mucho peor, cada vez peor, con lo cual podemos plagiar aquella otra frase de «cualquiera tiempo pasado fué mejor». Cuando leáis que á Valladolid ha llegado un prohombre, llámese Melquiades Alvarez ó Pablo Iglesias, y los hilos del telégrafo ó las cuartillas de noveles escritores vibren transmitiendo recibimientos grandiosos, ovaciones continuadas, entusiasmo delirante... reiros, queridos camaradas, todo eso es farsa, farsa y farsa; y con esta palabra gráfica podéis calificar á la política republicana de Valladolid.»

Sin decoro ni honradez política. Todo es farsa, mentira, engaño.

Continúa el señor García Conde:

«Aquí, como en muchos sitios, se ha perdido la noción de la dignidad de la lucha por las ideas; el decoro y la honradez política han desaparecido, se han exhumado. Se lucha aparentemente, hay organizaciones hechas en familia ó, mejor, en tertulia, que así hace muchos años que incluso se designan candidatos para las elecciones. Farsa, mentira, engaño. Viene un prohombre que cual gramófono repite el disco que cantara hace tiempo. La misma sonata, con la diferencia de ser unas veces en voz de barítono, dulce y acariciadora, de tonos conciliadores, de ardoroso apasionamiento por la fraternidad republicana. Otras veces quieren dar el do de pecho presentándose como los únicos y los mejores. Después, el banquete indispensable, el lucimiento de los oradores que esperan verse en letras de molde, los eternos cantantes de hace diez, veinte años, en cuyo recorrido no han dejado nada absolutamente de provecho. Promesas de renovarlo todo, de edificar de nuevo, de transformar... Farsa, mentira, engaño. Todo sigue cada vez peor; aquí no hay partidos republicanos, sino caricaturas de partidos, algunos entregados al cacique, atados férreamente ó comprometidos contraídos en espera de no sé qué, adoptando una postura suicida y criminal: la de entregar á los republicanos constantemente á Alba y sus secuaces. Ya casi ni tenemos concejales en el



Ayuntamiento, y de los que hay, que son tres, alguno puede decirse que es una prolongación de la mayoría albista.»

#### Asco y repugnancia.

«El pueblo nos abandona, huye de nosotros. Tiene razón, aunque del pueblo de aquí habría mucho que hablar también, pero no le culpo a él, culpo a los que continuamente le han engañado. Yo creo que tiene razón al volvernos la espalda. Tengo la seguridad de que si viera seriedad y honradez políticas, una conducta recta, un deslizamiento de los «austeros» reformistas de los caciques monárquicos que usamos por aquí, ese pueblo volvería con nosotros. Este, como todo el pueblo español, ve con asco y repugnancia la política de los republicanos que están en las alturas. Cada vez está más lejos esa unión cordial que todos anhelamos. Cada vez se aleja más la esperanza de un dios grande para España.»

**Que los republicanos no podrán evitar la vuelta de Maura. Pero, hombre ¡naturalmente!**

«Los nuevos jefecillos fundadores de partidos modernos, ¿qué quieren? ¿adonde caminan? Nadie lo sabe ni puede suponérselo. Parece que han venido de nuevo a desquiciarse más y más la situación actual del republicanismo español. Nacen, y apenas balbucean sus primeras palabras, éstas son de insulto, de injurias... ¿Qué quieren? ¿Han adoptado esa nueva posición cuando suena en las alturas la hora fatídica para España en que Maura pueda tener acceso al poder? No será posible evitarlo estando en la situación actual. España pasará por esa tremenda vergüenza, por ese bálón infamante. Yo creo que no será posible en la situación actual impedirlo. El sacrificio de un hombre, de algunos hombres, no serviría de nada.

Entrará en el poder como hizo entrar a Nozaleda en Valencia, entre cañones, rusiles y bayonetas. Europa verá que aquí ya no hay un pueblo digno, sino una manada de lacayos, otra de serviles y otra de cobardes, y un puñado de hombres de buena fe que la van perdiendo, ó mejor, que la vamos perdiendo.»

#### Se va agotando la fe.

«En estas horas caniculares en que nuestros prohombres veranean sosegados, reponiendo sus fuerzas físicas, debilitadas en la pelea, todos los corresponsales de nuestros periódicos deberíamos dedicarnos a describir la situación de los republicanos en provincias, rindiendo culto a la sinceridad, sin apasionamientos ni estridencias de lenguaje, con lo que prestaríamos un gran servicio a nuestras ideas. Se va agotando la fe, no se vislumbra nada consolador. El pueblo quiere la unión cordial de todos los republicanos. Aquí, en Valladolid, también la queremos; pero ¿es posible, mientras ciertos jefecillos locales no cambien de conducta?»

¡La unión cordial de todos los republicanos!...

¡Pchs! ¡Una bagatela!

### El socialista Vandervelde en la Casa del Pueblo

El sábado dió una conferencia en la Casa del Pueblo el diputado socialista belga monsieur Emile Vandervelde.

Allí oían los españoles que constantemente están rebajando en todo a nuestra Patria que en ese país europeo, que muchas veces nos ponen de modelo; en ese país donde han tenido el mal gusto de levantar en una plaza una estatua al fanático é intransigente Francisco Ferrer, insignificante pedagogo; en aquel país, decimos, sucede que los ferroviarios no están como están aquí, sino que tropiezan con dificultades enormes para asociarse; país donde, a diferencia del nuestro, no existe el sufragio; país donde, según nos recuerda el Sr. Vandervelde, en las últimas elecciones los clericales tuvieron diez y seis puestos de mayoría.

Al oír todas esas cosas, muchos de los asistentes a la conferencia del Sr. Vandervelde habrán pensado que esta España, que á veces censuran, tiene mucho para ser envidiada por el extranjero.

Esa España que inconscientemente muerden en algunas ocasiones, tienen que convenir que bajo los Gobiernos de la Monarquía alcanza una libertad que es desconocida en muchas naciones de Europa. Esta es la verdad.

## POR PATRIOTISMO

Uno de los lemas del republicanismo español, consejo que dan á todas horas y predicción que hacen constantemente, es que «para llegar al triunfo de sus ideales es preciso hacer cada día un poco de revolución».

A pesar de sus amenazas, lanzadas á los cuatro vientos—al parecer más para justificación ante los paganos que porque así lo sientan—, de provocar la revolución en grande é inminentemente—inimencia que lleva ya cuarenta años de aproximación sin poder acabar de llegar nunca, por lo cual ya causa más risa que otra cosa—; convencidos los primates del republicanismo de que hoy por hoy no tienen fuerzas para derrocar á un régimen como el monárquico, profundamente arraigado en la entraña del país, no cuentan tras sí con huestes que les sigan para atacar de frente, con probabilidades de triunfo, á la Monarquía, valladar del orden, de la paz y de la prosperidad de la Patria, contra el oleaje perturbador de revueltas, de desórdenes y de daños que personifican los jefes de esos partidos avanzados, han dedicado todos sus esfuerzos á esa labor disolvente de «hacer cada día un poco de revolución».

Para cooperar en esta triste obra se han unido dos partidos: el republicano y el socialista; el primero, ya sin rumbo, *desespañolizado* por completo, cegado por la ambición de sus múltiples directores, incapacitado para gobernar por carecer de soluciones para todos, absolutamente todos los asuntos de gobierno, pues su enorme egoísmo no les ha llevado á más que á destruirse mutuamente en el afán mezquino de las jefaturas, y á seducir multitudes con el socorrido sistema de hablar mal de lo existente y halagar las bajas pasiones del pueblo, procedimiento fácil, pero sin que tras la verborrea de los embaucadores se trasluzca nunca, no ya un hombre de Estado, ni siquiera un mediano gobernante; los socialistas, que indudablemente son una fuerza, han caído en el lazo tendido por los que sin ella se encontraban, y abandonando el buen camino que les había conducido á alcanzar las mejoras que les han hecho lo que hoy son, han sacrificado el porvenir á la satisfacción del amor propio de un hombre inculto, sin talla para ser su jefe, ni codearse con los jefes socialistas extranjeros, enajenándose las generales simpatías con que antes contaban; y ambos partidos juntos se despeñan por la vertiente de la perturbación, como torrente que, si no se ataja, dará días tristes para la Patria.

Saben que hoy es imposible su triunfo con procedimientos de fuerza, y por eso, callada y solapadamente, van haciendo su obra destructora de la sociedad española, introduciendo en ella el desorden, sembrando la indisciplina, provocando el malestar y la perturbación, tratando de que cunda el descontento, desmoralizando, en fin, cuanto constituye el fundamento del orden social, no pensando en la Patria, llevando sólo como norte el triunfo de sus mezquinos intereses.

Mas no es eso lo peor, sino que lentamente, en forma encubierta, pero con insistente constancia, van tratando de apoderarse del alma de la infancia, atrayéndola á sus ideales, educando una generación que sustituya á la nuestra, ya inficionada con el virus perverso del antipatriotismo, sin creencias y guiada hacia el desenfreno.

Y lo que asombra es que, al parecer, o nos damos cuenta de la magnitud del peli-

gro que amenaza para el día de mañana, y nuestra indiferencia no hace nada por contrarrestar esta perniciosa labor de los avanzados, rescatando esos espíritus que, por ser infantiles, tan fáciles son á la sugestión.

En las escuelas está el alma de esta labor de reconquista; ¿en las escuelas se da educación patriótica? No sé en todas; pero en muchas que yo conozco, desde luego aseguro que no; en las naciones que tienen el sentimiento del amor á la Patria tan desarrollado como es necesario, en la escuela crece el niño en el culto á este amor, y así vemos que en Alemania en esos Centros se inculca en la infancia la reverencia al Kaiser, el cariño á la milicia, la adoración sin límites hacia el país en que nacieron; y en el Japón, reciente está la reseña que con su brillante pluma hizo en estas mismas columnas el notable escritor profesional capitán Naranjo, de cuán exaltados ideales patrióticos se inculcan en las escuelas niponas para que yo lo repita. Unicamente he de manifestar mi admiración hacia los educadores de esos dos países, y desear que los nuestros, excitados por la parte sana de la nación, que es su inmensa mayoría, tiendan á desarrollar en sus discípulos, sobre todas las cosas, el amor patrio, hasta intentar llegar á lo imposible, que en asunto tal, nada, por exagerado que parezca, rebasa el límite.

Aun no hace mucho empezaron á organizarse por todas partes batallones infantiles, útiles, porque siempre algún sedimento de amor y entusiasmo por el ejército dejaban en los niños estos juegos militares; mas hoy se paraliza su desarrollo, y se estancan, si no decrecen estas organizaciones.

En cambio se inicia el establecimiento entre nosotros de lo que ya se hace mucho en el extranjero, de los *Boy-Scouts*, admirable institución, que da vigor, fortaleza y adiestra al niño, le hace hábil y mañoso para manejarse en la vida, despierta sus instintos militares y los lleva por el cauce del patriotismo; ¡ojalá pronto el funcionamiento de los *Boy-Scouts* entre nosotros sea un hecho! Pero esto indica que desaparezcan los batallones infantiles? No; yo creo que son compatibles ambas instituciones: no sé si será el verlo yo así, en mi afán de que no se elimine nada que pueda tender á aumentar el patriotismo y el amor al ejército y al Rey, y de aquí mi afán de que todo esto, unido á las escuelas y al cuartel, trabajen guiados en el mismo fin, el de la grandeza de la Patria, persigan la misma idea, salvarla de los peligros con que malos hijos la amenazan.

Mas para ello es preciso sacudir esta apatía que es nuestra característica, interesarse verdaderamente por asuntos de tanta y tan grande transcendencia, cooperar todos en la medida de nuestras fuerzas á este redentor empeño, exaltar hasta lo sumo el amor al Rey, á la Patria y al Ejército, pensando que España será grande cuando el español sienta el orgullo del germano, que dice altivo: «Alemania sola contra todos», segura de su fuerza; cuando dé el ejemplo sublime que ha dado el Japón, al suicidarse el insigne general Nogi, el heroico sitiador de Port-Arthur muriendo en compañía de su esposa por no sobrevivir á su amado Emperador. Pueblos así serán grandes siempre y causarán el asombro de la humanidad.

Oscar Nevado.

### Alumbramiento de la Infanta Doña María Teresa.

Su Alteza Real la Infanta doña María Teresa dió á luz con toda felicidad una hermosa niña, momentos antes de las ocho de la mañana del domingo último, estando acompañada solamente por S. A. el Infante don Fernando y el gran tocólogo señor conde de San Diego, que se constituyó á las seis de la mañana en el palacio de la Cuesta de la Vega.

La Infanta ha hecho hasta el último momento su vida ordinaria.

El sábado, á última hora, paseó en automóvil, como de costumbre, y la noche última no ofreció anomalía alguna.

El parto fué rapidísimo y feliz. La Infanta sigue muy bien, así como la recién nacida.

La Reina doña María Cristina, que venía al alumbramiento, ha llegado á Madrid tres horas después.

El fausto suceso fué celebrado en el Ayuntamiento de Madrid

por telégrafo á SS. MM., los príncipes de Baviera y la Infanta doña Isabel.

El primer telegrama de felicitación recibido por SS. AA. ha sido del gobernador de Segovia.

En el palacio de la Cuesta de la Vega se cubren los albums de firmas.

#### La presentación.

El acto oficial de la presentación se verificó á las diez de la mañana, no concurriendo á ella la mayor parte de las personas que por la etiqueta debían presenciarse.

Se efectuó en el salón Luis XVI, donde Sus Altezas acostumbraban tener las audiencias. Está principalmente decorado con tapices.

La recién nacida fué presentada por su padre, el Infante D. Fernando, que la llevaba en sus brazos, envuelta en encajes.

En aquella estancia se habían reunido el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Arias de Miranda; el obispo de Sión; el segundo intductor de Embajadores, D. Emilio H. re-

gel; los ayudantes de S. M. el Rey, coronel don Domingo Montes y comandante D. Manuel Guiao; el marqués de San Felices de Aragón, la condesa de Mirasol, los ayudantes de S. A., duque de la Victoria y D. José Pulido y el doctor conde de San Diego.

El Infante D. Fernando recibió enhorabuena de todos, y manifestó que el estado de la Infanta doña María Teresa era muy satisfactorio.

La recién nacida es Infanta por derecho propio, como nieta de Reyes, y Princesa de Baviera por sus padres.

Será padrino el Príncipe Luitpoldo, regente de Baviera, y madrina la Princesa Adelgunda, su hermana, duquesa de Módena.

Serán representados por SS. AA. doña Paz y D. Luis Fernando.

El bautizo se verificará en Palacio cuando regresen de San Sebastián SS. MM.

#### La inscripción.

A las cuatro de la tarde del lunes se ha celebrado la ceremonia de inscripción de la Infanta en el Registro de la Real Familia, cuyo acto, que revistió gran solemnidad, se ha verificado en el salón Luis XVI, en presencia del ministro de Gracia y Justicia, en funciones de Notario mayor del Reino, y del director general de los Registros, D. Fernando Weyler.

Asistieron como testigos el presidente del Consejo de ministros, el ministro de la Guerra, el general Ochando, representando á la alta Cámara; D. Martín Rosales, en representación del Congreso de los Diputados; el obispo de Sión, el cónsul de Alemania, el intendente de la Real Casa, marqués de Borja; el marqués de Aguilar de Campo, el general Marina, el segundo comandante de Alabados, general Del Río; el capitán de corbeta Sr. Montes, ayudante del Rey, que asistió como jefe interino de su Casa militar; el teniente coronel de la Escolta Sr. Alvear, el marqués de Zarco, antiguo ayudante de Su Alteza el Infante D. Fernando; el jefe de la Casa, marqués de San Felices; los ayudantes del Infante, duque de la Victoria y señor Pulido, y los doctores Alabern y conde de San Diego.

Ante todos los presentes se leyó el acta de inscripción, que autorizaron el ministro de Justicia y el director general de Registros, y que fué firmada por los testigos, quedando cumplido con esto el requisito oficial que legaliza el nacimiento de la Infanta Pilar.

Terminado el acto, que fué brevísimo, los concurrentes á él reiteraron sus felicitaciones á S. A.

### Apertura de Tribunales

El lunes 16, con la solemnidad acostumbrada, se verificó en el salón del Pleno del Tribunal Supremo la apertura del año judicial de 1912 á 1913.

La sesión de apertura fué presidida por el señor ministro de Gracia y Justicia, quien leyó el discurso presidencial, en el que se ocupó de la responsabilidad judicial, de reformas legales, del Código penal, de leyes adjetivas, del Código civil, de tribunales para niños y de reformas penitenciarias.

Al terminar el ministro su oración, el público premió su concienzudo y bello trabajo con una salva de estruendos aplausos.

El fiscal del Tribunal Supremo leyó una Memoria muy notable sobre el estado de la administración de justicia durante el último año judicial.

### ¿La revolución en la conciencia? ¡Conformes!

El caudillo y el semicaudillo radicales, ó sean Lerroux é Iglesias... — naturalmente, Emiliano—, dijeron, en el mitin del día 15 en San Sebastián, el primero: «Aquí nos tenemos para hacer una revolución en la conciencia del pueblo», y el segundo: «Es necesaria la revolución, no con el fusil, sino con la conciencia de los ciudadanos».

¡Conciencia! Como si dijéramos: *conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar.*

¿Y es con eso con lo que se proponen en adelante hacer la revolución los jefes radicales? Pues, señores, reciban ustedes nuestro parabién. ¡Quién nos lo había de decir! ¡Decir que abandonan los radicales la predicación de la revuelta con el trancazo ó el fusil en la mano y proclaman los procedimientos de conciencia para conseguir el bien común!



¿De manera que van los radicales en pos de la revolución abandonando la mentira y esgrimiendo como única arma la verdad?

¿De manera que ya no van a engañar más al pobre pueblo? Porque el que quiere andar a bien con la conciencia, tiene como primera condición que estar desposado con la verdad.

Celebramos mucho el cambio de conducta de los radicales, y si perseveran en ella, posible es que, al fin, convertidos, los veamos de lleno en nuestro campo.

## Los monárquicos portugueses en el Brasil.

Los portugueses residentes en el Brasil están en su mayoría agrupados en Asociaciones de carácter francamente monárquico.

En Río Janeiro, donde la colonia portuguesa es numerosísima, únicamente un 2 por 100 es adicta al nuevo régimen.

Dicha colonia, que es muy rica, forma parte de la Liga monárquica *Manoel II*, cuya recaudación, por aportaciones voluntarias, ascendió el año último a la bonita cifra de 1.800 contos de reis—más de tres millones de francos. De la recaudación secreta no hay datos concretos, pero se asegura que dispone de la bagatela de treinta millones de francos.

Y añade la correspondencia de que tomamos estas noticias: «La calidad de las personas que dirigen esos trabajos en el Brasil (los de la Liga monárquica), su riqueza y generosidad, y además su amor a la Monarquía, su testarudez y el odio que sienten hacia los republicanos, les hará llegar a todo extremo en la lucha que, puede decirse, está ahora en sus comienzos.»

Pero ¿qué tendrán esos carbonarios, que tantas simpatías despiertan?

## LOS FERROVIARIOS

En la mañana del sábado anterior han llegado a Madrid los comisionados ferroviarios de la sección catalana, que vinieron a realizar gestiones relacionadas con el conflicto pendiente.

La Comisión fué despedida en Barcelona al grito de: ¡viva la concordia!

En el mismo día visitaron al señor ministro de Fomento, y tan cordial fué la visita, que concluyó el ministro quedando encargado de realizar cerca de las Compañías las necesarias gestiones para llegar a una fórmula de concordia entre ambas partes.

En la conferencia que el lunes tuvo el ministro de Fomento con la Comisión, y que fué de gran duración por haberse examinado detenidamente las bases presentadas por los ferroviarios, no se llegó a encontrar la esperada solución de concordia.

Por lo tanto, se creyó ya ese día que surgiese la huelga en la red catalana, porque muy poco después de terminarse la citada conferencia se presentó en el Gobierno civil de Barcelona el correspondiente oficio anunciándola. Y en eso estamos: en que se planteará la huelga general.

No podemos acompañar en esta ocasión con nuestras simpatías a los ferroviarios, si perseverasen en su actitud, ni creemos que les acompañe la opinión, en general, porque si de diez reclamaciones presentadas se conceden siete y se ofrece un mayor estudio para las tres restantes, estimamos que aquí la intransigencia no está de parte de las Compañías de ferrocarriles.

## La semana sangrienta repudiada por los radicales

Aquella semana de Julio de 1909 en Barcelona; aquellos siete días heroicos y gloriosos en que se tuvo a bien asesinar e incendiar; aquel movimiento altruista—pues estos y otros adjetivos encomiásticos se han dedicado a aquel asqueroso ataque de epilepsia—no quiere Lerroux, ni quiere ahora el partido radical, reconocerlo más que como un enorme desatino.

«Aquella revolución imbécil, si Lerroux, que estaba en América, hubiese estado aquí, no la hubiera consentido; la hubiera aniquilado de raíz.»

Así se expresa *El Radical*. Siempre tuvimos nosotros a Lerroux por un hombre de gran sentido. ¡Pues no faltaba más que, vencida y desprestigiada una revolución, se mostrase su apologista! Eso, a los tontos de capirote, que aún hay algunos.

# La actitud del Sr. Moret.

El distinguido periodista que en *La Correspondencia de España*, bajo la firma de *Taf*, viene haciendo desde hace mucho tiempo unas notables informaciones políticas, ha escrito días pasados, desde Hendaya, una habilísima crónica alrededor de la actitud del ilustre ex-presidente del Consejo, Sr. Moret, respecto al proyecto de ley de Mancomunidades, pendiente, según se recordará, de votación definitiva en el Congreso.

Atribuye *Taf* al Sr. Moret unas atinadas manifestaciones que, al mismo tiempo, declara no habérselas dicho el ilustre hombre público. Pero la actitud en ellas reflejada, está tan en armonía con la situación en que quedó el Sr. Moret al cerrarse el Congreso, que bien puede decirse que, si no fueron dichas a *Taf* esas declaraciones, pudieron haberlo sido a otras personas, según así se da a entender en la misma crónica que comentamos. Por eso creemos que bien vale la pena de transcribirlas, como lo hacemos a continuación:

Don Segismundo habla pausadamente, sin alterarse, como de asunto en que la meditación ha pulido y retocado todos los detalles.

—Yo no he de transigir con el actual proyecto de Mancomunidades. Montero, tampoco. Pero tengo una fórmula de concordia. Canalejas quiere llevar ahora, obligado por la promesa de Julio a los catalanes, un proyecto de reforma del régimen local. ¡Un proyecto de régimen municipal confeccionado en un par de meses! Tampoco he de aceptarlo. Pero ahí tenemos uno muy completo: el de Administración local del Sr. Maura. Salió del Congreso, después de laboriosísimos debates. En el Senado se empezó a aprobar con la sola oposición de los Sres. Arias de Miranda y Palomo, que no representaban una doctrina, sino un propósito, muy respetable, de obstruccionismo. He aquí la fórmula: *que se vote un artículo declarando ley, tal como quedó aprobado en el Congreso y con las modificaciones que había introducido el Senado, el proyecto de Administración local del Sr. Maura*. El Sr. Canalejas saldrá de sus compromisos; yo me daré por satisfecho, y supongo que Montero también, y en todo ello irá ganando el país la aplicación de una ley seria y meditada, que puede considerarse a estas fechas como una obra a la que ha prestado su asentimiento y ha aportado su colaboración persistente el Parlamento español.

### Las dos obras.

—¿Estima usted, D. Segismundo, que, aprobado el proyecto del Sr. Maura, desaparecerán los peligros que ahora tememos con las Mancomunidades?

—¿Quién lo duda?... Examinemos las dos obras. El proyecto de Mancomunidades no fortalece el régimen local ni vigoriza el de las Diputaciones. Se limita, sencillamente, a crear y reconocer el organismo regional con facultades para un directo trato con el Estado, de potencia a potencia. Al calor de esa personalidad nueva crecerán rápidamente los partidos regionales. ¿Qué será entonces el Parlamento? ¿Cómo existirá el régimen de mayorías? ¿No estamos viendo ahora que los regionalistas, siendo pocos, rehuyen toda solidaridad en las obras de Gobierno? ¿Qué sucederá cuando sean muchos? ¿Cómo gobernar?

—Iríamos a un Gobierno de Imperio.

—Justo. Tendría el Rey que nombrar y separar los ministros a su arbitrio, sin atenerse a la composición del Parlamento. ¿Es que todo eso lo evitará, mejor que el proyecto de los conservadores, este de vida municipal que ahora confecciona precipitadamente el Gobierno? No.

—¿Y cree usted que el proyecto de Maura ofrece mayores garantías?

—Con una diferencia tan grande, que no se puede expresar en el curso de un breve cambio de impresiones. En primer término, el proyecto de Maura robustece de modo tan positivo la personalidad local, que no podrá anularla el empuje de la región al mancomunarse las provincias. Además, se asienta todo ello sobre un régimen electivo difícil de mixtificar. Con esta ley aislada, serían las Mancomunidades un vivero de caciquismo y de negocio. Con la otra, tendríamos la salvaguardia de los impulsos populares, de la independencia de los Municipios, y, por contera, el control indispensable de las delegaciones permanentes, asunto en el que el señor Maura vió con toda claridad.

—¿Entonces, usted mantiene su actitud en lo que se refiere al proyecto actual de Mancomunidades?

—En absoluto. Y si ustedes quieren acompañarme, ya saben donde me siento... A la derecha del banco azul, un poco más arriba...

Los concurrentes rien. La voz ronca y robusta del Sr. Burell se deja oír.

### Moret hablará pronto.

—Todo eso, D. Segismundo, ¿lo dirá usted al abrirse las Cortes?

—El mismo día, si es preciso. Al anunciar la votación definitiva del proyecto, si se presenta ocasión. Nadie puede llamarse a engaño, porque yo no he hecho demostración alguna de un cambio de actitud.

—Pues por aquí se había dicho lo contrario. Se habló de muchas cartas de Natalio, de una visita importante de Santiago Alba a usted...

—Y todo eso ¿qué? ¿Acaso el que me escriban mucho y me digan mucho quiere decir que me hayan convencido? Si es necesario, yo llevaré un número del *Diario de las Sesiones* y diré: «Ahí está mi último discurso, ahí mi último voto. ¿Se sabe de algo posterior que los anule?... Pues yo estoy en el mismo lugar, porque para eso he callado durante estos meses.»

—Los periodistas se quejan de que no les haya usted contado todo eso.

—Es que todo eso pertenece a la Cámara, y yo, fuera de la Cámara, ni directa ni indirectamente creo perturbaciones.

### Condenando la conjura.

¿Equivale ello a decir que condena usted la conjura?

—Si la conjura existe, que lo dudo, la condeno. No quiero que me hable de asuntos de esa índole. Ni conferencias misteriosas, ni recados, ni murmuraciones por los pasillos. ¿A qué decir en un rincón lo que se puede decir noblemente desde un escaño? Pero, además, yo no tengo para qué negar que el Gobierno en toda su obra, para aquello que no sea motivo de discrepancia, cuenta con mi colaboración lealísima, y supongo que con la de mis amigos. Hemos diferido en un punto, y hasta ahora sostenemos nuestras actitudes.

—¿Entonces quiere decir que si se retira el proyecto de Mancomunidades?...

—Muerto el perro... Pero usted cree que un proyecto que creó tales conflictos, que embarazó la vida parlamentaria, se puede retirar en absoluto? A mí me parece que mi fórmula sería lo más viable. En fin, allá veremos.

—Lo veremos pronto. ¿Quién sabe si de esa actitud de usted se originarán sucesos políticos de importancia?

—Yo no los busco. En el Gobierno hay recursos para todo.

—Si no se encontraran para remediar esto, ¿qué vendría?

—Es adelantarse demasiado. Recordemos todos que está la nación sin Presupuestos y que el 31 de Diciembre se aproxima...

Estas son las principales manifestaciones que se suponen haber expresado el Sr. Moret en Hendaya.

Las que se refieren a la conjura son dignas del ilustre hombre político.

## ¿Qué hay que admirar?

La *Bandera Federal* organiza, según leemos, una expedición a Portugal con el propósito de estrechar los lazos de afecto entre españoles y portugueses, demostrando la admiración que la España liberal siente por Portugal republicano.

Nosotros, que pertenecemos a la España liberal, tendríamos mucho gusto en formar parte de esa expedición, siempre que tuviésemos la más ligera esperanza de poder admirar algo en el Portugal republicano.

Tal vez sobre el terreno se pueda eso conseguir, porque, lo que es desde aquí, Portugal nos parece hoy un país completamente desquiciado en el orden político, en el económico y en todos los órdenes de la vida.

La mayor distancia que se ha establecido entre el país y los «paivantes», ya verán nuestros lectores cómo no acorta la que existe para poder llegar a apreciar las ventajas que haya encontrado Portugal al prescindir de su monarquía.

## ¿Se compran y venden destinos públicos?

¡Duro con los traficantes! Leemos en un periódico de esta corte que el señor fiscal ha oficiado al juez de guardia para que esclarezca lo que haya de «materia penable» en dos anuncios que aparecen en un colega, en los cuales se ofrecen 3.000 pesetas por un destino de Hacienda; anuncios ambos muy parecidos y que, según el diario de quien tomamos la noticia, deben haber sido redacta-

dos por un mismo puño y una misma letra.

No hemos leído esos anuncios; pero en otras ocasiones leímos algo parecido a eso que se insinúa. Y como hallamos muy inmoral que ese comercio se realice, quisiéramos también ver en los Tribunales a quienes compran y vendan destinos públicos como si fueran melones. Sobre todo, a quienes gozaríamos que se sentase la mano, es a los que los vendiesen.

¿Se tratará sólo de vulgares estatadores?

De todas maneras, eso debe esclarecerse bien. Todo lo que huelga a inmoralidad tiene que echarse abajo, sea de quien sea.

## S. M. la Reina Doña María Cristina en Madrid.

A las once de la mañana del domingo llegó a Madrid S. M. la Reina Doña María Cristina.

A la estación acudieron numerosas personalidades para recibir a la augusta señora, quien se manifestaba muy satisfecha de su viaje y especialmente de la entusiasta despedida que se le había hecho en San Sebastián. Personas, que estuvieron presentes, dicen que S. M. se conmovió profundamente ante las ovaciones de que fué objeto. Tanto tenían éstas de grandiosas.

En todas las estaciones del trayecto hasta Vitoria, porque después se retiró S. M. a descansar, fué aclamada siempre por un numeroso público, que inundó de flores el coche regio.

## S. A. la Infanta Isabel.

Hizo una inesperada visita a Madrid Su Alteza la Infanta Isabel el domingo último desde la Granja, en donde, como se sabe, se hallaba veraneando.

Al enterarse de la grata noticia del alumbramiento de la Infanta doña María Teresa, cuando se hallaba esperando el paso de Su Majestad la Reina doña María Cristina, pidió el coche que la había conducido desde el Real Sitio, y montó en el tren con S. M., en su deseo de conocer a su nueva sobrina. Estuvo unas horas en esta corte, y se volvió a la Granja, en donde ha pasado la popular Infanta un verano en medio de continuas demostraciones de cariño de aquella colonia. Su Alteza instaló ya en el palacio de la calle de Quintana.

## El infante D. Alfonso de Orleans en Tokio.

El enviado extraordinario de S. M. el Rey, D. Alfonso de Orleans, que fué al Japón con la misión de representar en los funerales del Emperador Mutsuhito I, llegó a Tokio el 10 del corriente, habiendo sido recibido en la estación con todos los correspondientes honores por el nuevo Emperador, en cuya compañía se trasladó al palacio Shiba, en donde se alojó.

El Infante, que ha sido objeto de muchas atenciones en la corte, fué agraciado por Su Majestad el Emperador con el gran cordón de la Orden del Crisantemo.

El entierro del fallecido Emperador se realizó con gran pompa el día 14.

## ¿Cómo está Europa de clerical?

Viena, 12 (8 noche).—«Es en realidad imponente la aglomeración que se nota en esta ciudad con motivo del Congreso Eucarístico, y en muchos lugares, especialmente en las calles céntricas, resulta difícil la circulación. El número de congresistas asciende, próximamente, a 100.000, que pertenecen a todas las clases sociales, y esta cifra contrasta visiblemente con los escasos centenares que durante la semana anterior se reunieron en Munich para el Congreso internacional del Libro Pensamiento, comparación que no puede menos de establecerse, dado lo cercano de la fecha y la proximidad de ambas ciudades.»

Cualquiera que lea nuestra prensa avanzada se creará que sólo en España se celebran Congresos Eucarísticos y que sólo aquí están concurridos; pero si leen ahora la Prensa austriaca y leyeron la Prensa americana antes, verán que no es aquí donde esas fiestas alcanzan su mayor esplendor.

Aquí lo único que alcanza esplendor, entre ciertas gentes, son las paparruchas de los descatolizadores.





¡Ande la película!

De tal modo la película impuso su poderío, que ya no hay rincón del mundo que no intente su cultivo. La película es el pan del ciudadano pacífico, y, á falta de otras visiones y á falta de otro vehículo con que devorar kilómetros, por pueblos desconocidos, el vulgo monta en el cine, que es un auto baratito, y se da á correr ciudades y lugares nunca vistos, con una velocidad de tres mil metros seguidos por hora, gracias tan solo al estupendo prodigio denominado película, reina del vulgo sencillo... El cine es nuestro consuelo, alimenta nuestro espíritu con viajes y con historias truculentas de lo lindo, y por dos míseros reales vemos palacios, castillos y escenas maravillosas, de un esplendor inaudito, de príncipes y de reyes, de fiestas y regocijos... ¡Por dos reales, que es bien poco, al propio Kaiser yo he visto de cerca desayunándose con un par de huevos fritos! El cine todo lo puede, y hasta el misterio más íntimo nos descubre la película con su natural cinismo.

En tamaños pensamientos andábame yo metido, cuando en la Prensa topé con cierto nuevo comicio... Y semejante espectáculo, por el repórter descrito, acordándose del cine antojóseme lo mismo... Tanto discurso de pega, tanto tópico manido de patria, revolución, lucha contra el caciquismo, etcétera, ¿qué son más que ese correr tan sin tino de toda una multitud detrás del que sale huido? La *caza de la peluca*, que es el eterno estribillo del cine, no es tan monótona como uno de esos comicios. ¡Y Barroeta, ese orador de cine, no es divertido como una escena grotesca que entusiasma á los chiquillos? ¿Y no es toda una película

graciosa el gran caciquismo de Alejandro, á quien no acata la mitad de su partido, y protesta de su jefe cual si fuese su enemigo? Semejantes discusiones no ha mucho las he leído... Y precisamente hoy —á la Prensa me remito— anuncia el bravo Alejandro,

como una *tournee* de circo, por las provincias de España una serie de comicios... ¡Ande, ande la película! Porque viene á ser lo mismo. *Tres mil metros de oratoria* y á casa. Y el gran caudillo á meterse en su automóvil con un ademán olímpico...

Epicteto.

## FRUTA DEL TIEMPO



—Ande con este, buen amigo, que está «calao».  
—Pus por ezo no lo quiero, porque lo hemos calao y tos los de eza casta zon mu malos.

Un meeting radical en San Sebastián.  
A tumulto por orador.

Celebróse un mitin el domingo en el Teatro-Circo, de San Sebastián, á que asistieron Lerroux, Salillas, Florencio Bello y Emiliano Iglesias.

Dicen que hubo enorme concurrencia. Tal vez, por efecto de esa enormidad, al hablar el Sr. Bello, un grupo de socialistas le interrumpió; al levantarse el Sr. Iglesias se promovió un tumulto, y al tomar la palabra el caudillo radical se produjo el escándalo.

¿Al grito de abajo los ricos? Sí; porque Lerroux tiene que ser pobre ó desaparecer del mundo de los vivos.

¡Pobre Lerroux!

Empréstitos en oro, no.  
En plata, por el momento, tampoco.

Por el extranjero se dijo últimamente que España haría un empréstito en oro. La noticia circuló bastante, y de ella se hicieron eco muchos periódicos.

Naturalmente que esas versiones no tienen exactitud alguna.

Ahora empréstito: ¿para qué lo necesitamos? Además, ¿está el Gobierno autorizado para hacer semejante emisión? ¿Hay algún proyecto preparado para ello? Creemos que nada sobre eso existe.

Un empréstito interior en plata habrá tal vez allá para el próximo año; pero, de esto á aquello otro, hay mucha diferencia.

## El rasgo de un joven Infante.

S. A. R. el Infante D. Alfonso de Borbón, hijo de la malograda Princesa de Asturias y del Infante D. Carlos, hizo en Junio último unos brillantes ejercicios, por los cuales le fueron concedidas matriculas de honor; pero ahora el joven D. Alfonso quiere que otro, y no él, disfrute las ventajas inherentes á aquella concesión, y ha tenido el bonito rasgo de ofrecerlas, bajo condiciones que se anuncian, á algún alumno aventajado del Instituto del Cardenal Cisneros; al efecto, se ha abierto un concurso de méritos para adjudicar la matrícula gratuita de todas las asignaturas en el próximo curso. El alumno que resulte agraciado recibirá además, por voluntad expresa de S. A., los libros de texto correspondientes.

¿No es verdad que resulta muy simpático este rasgo del joven Infante?

## LA NIÑA ENRIQUETA CANALEJAS

Después de tantos altos y bajos, y después de tantos días de zozobra, parece que se sostiene la mejoría de la hija del Sr. Canalejas en la grave enfermedad que la tuvo en peligro tantos días.

Muchísimo deseamos que esa mejoría se consolide, y que podamos felicitar pronto al Sr. Canalejas por un completo restablecimiento. Por todos conceptos, bien merece esa satisfacción nuestro ilustre amigo.

## D. Juan de La Cierva.

## EN MURCIA

De regreso para esta corte, dando por concluida su excursión veraniega, ha llegado el día 13 á Murcia el respetable ex ministro de la Gobernación D. Juan de La Cierva.

Al día siguiente de su llegada á la citada capital hizo una visita al Círculo Conservador, en donde se le recibió tan entusiastamente como se esperaba: fué una manifestación «brillantísima de adhesión y cariño de los elementos conservadores de la capital y su provincia, pues con el deseo de saludar al Sr. La Cierva habían también acudido numerosas Comisiones de los pueblos.

## EN MADRID

A esta corte llegó nuestro ilustre amigo el miércoles, siendo recibido en la estación por numerosos amigos políticos y particulares.

Dámosle la bien venida más cariñosa.

## La señorita de Boix.

Para el ingeniero agrónomo D. José Escoriaza, ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María Boix, hija de nuestro querido amigo D. Félix, director de la Compañía del ferrocarril del Norte.

La madre del novio, señora viuda de Escoriaza, de opulenta familia argentina, se trasladó á la villa Erin, en San Juan de Luz, en donde veranean los señores de Boix, y hecha la petición, se cambiaron entre los futuros cónyuges los presentes de rigor, que han sido joyas que, aparte de su valor intrínseco, llaman la atención por su exquisito gusto artístico.

La boda se celebrará en el próximo mes de Diciembre.

En el meeting de San Sebastián llamaron á los republicanos granujas y farsantes.

En la famosa cuesta de Mont Ventaux

(la más fuerte en que se disputa una carrera automóvil),

PEUGEOT

ha triunfado sobre primeras marcas Francesas, Alemanas, Italianas, etc., batiendo en cincuenta y cinco segundos el record de la cuesta citada.

Después del gran triunfo en la carrera de velocidad y resistencia «DIEPPE», viene PEUGEOT á obtener otro gran triunfo sin precedente en carrera de cuesta.

ELORRIO LONDAIZ ESPADA Y COMPAÑIA—San Sebastián.

Se desean Representantes en provincias.

Ayuntamiento de Madrid



## LA POLÍTICA LIBERAL

# Palabras de nuestro ilustre colaborador el Conde de Romanones.

Hace precisamente hoy una semana que se celebró en Santander el anunciado banquete político con que los liberales de aquella capital obsequiaron al señor Conde de Romanones. Con tal motivo, pronunció el Conde un discurso que conceptuamos de los más notables y hábiles que ha pronunciado en su ya larga vida política.

A pesar de la extensión que tiene el discurso, lo conceptuamos de tanta importancia, que nos creemos en el deber de trasladarle íntegro a nuestras columnas.

Los párrafos, á nuestro juicio, más notables, son los que dedica á la llamada cuestión religiosa, cuando hace ver que de la exacerbación de las pasiones que antes existía, se ha llegado á la calma más completa, á la indiferencia casi total de los espíritus sobre este asunto.

Esto es verdad, y tiene más importancia dicho precisamente por el Conde de Romanones; y esto es también lo que nosotros hemos creído siempre: en España no existe el llamado problema religioso más que en el cerebro de los intransigentes.

Muy patriótico, y no podía esperarse menos, nos pareció todo lo que el señor presidente del Congreso dijo respecto al deber altísimo que le obligaba á trabajar cada día con más empeño para mantener la unidad del partido liberal.

Esto es cierto que es de la mayor importancia para el país y para la Monarquía. Así como existe un gran partido conservador, es de absoluta necesidad que haya enfrente un gran partido liberal. Muy interesados están los enemigos del sosiego público en que eso no se consiga, y ese gran interés de nuestros adversarios debe darnos la medida de la importancia que el asunto tiene.

Ahora véase el discurso del señor Conde de Romanones:

«Señores, mis amigos y correligionarios: Es tal la eficacia y la virtualidad de las ideas, es tal la influencia que ejercen sobre nuestro ánimo, que haciendo sólo breves horas que estoy entre vosotros se ha establecido ya tal corriente de simpatía que me inspiráis confianza tan grande como si os hubiera conocido desde hace mucho tiempo; y es que los principios políticos producen el mismo efecto que las ideas religiosas: unen los espíritus y hacen que los corazones latán al unísono.

Deseaba que llegara este momento; deseaba hacer este viaje, que para mí ha resultado incomparable y encantador, pues me ha dado ocasión de conocer esta región, una de las más hermosas que la Naturaleza ha creado; y deseaba que llegara este momento porque me facilita el medio de ponerme en contacto con vosotros, correligionarios míos, y poder expresar en alta voz lo que son hoy mis juicios y apreciaciones sobre los problemas políticos pendientes, pero no esperéis que haga un discurso: mis palabras van á reducirse á una conversación familiar.

Nuestras costumbres políticas no nos ofrecen con bastante frecuencia oportunidad para ponernos en contacto con la opinión pública, y esto es un grave daño, porque de la misma manera que ciertas enfermedades infecciosas necesitan para propagarse la obscuridad y los recintos cerrados, así en política las murmuraciones y las fantasías malévolas y dañosas son un microbio que sólo puede combatirse por el aire libre, por la luz y por la publicidad.

El ejemplo que ofrecéis esta tarde estando aquí reunidos todos aquellos que militan en el gran partido liberal, olvidando, si las hubo, pasadas discordias, antiguos antagonismos, es, como se dice en la pedagogía moderna, una lección de cosas, que debe constituir una enseñanza provechosa para todos. El partido liberal ha necesitado en todo momento, y necesita más aún en la ocasión presente, una íntima cohesión entre todos sus elementos, ya que la discordia entre ellos sólo puede favorecer á nuestros comunes adversarios. La unión es la condición primera para que un partido pueda constituirse pujante y fuerte, y á su vez el que los partidos políticos tengan cohesión y vigor es condición indispensable para que los Gobiernos puedan realizar desde el Poder aquel programa y aquellas ideas que su partido predicara desde la oposición.

La base de toda organización política es la disciplina moral, pero esta disciplina sólo se impone sobre un fondo de doctrina común que sea admitida sinceramente y con entusiasmo por todos los afiliados; sin esta doctrina común no hay partido posible. En los actuales momentos yo doy una importancia muy grande á esta condición: creo que todos debemos trabajar por lograrla y perfeccionarla; creo que este es uno de los principales deberes que tiene que realizar, que está realizando, que realizará sin duda, el insigne presidente del Consejo de Ministros, nuestro ilustre caudillo, el Sr. Canalejas.

Programa concreto y definido, programa por todos aceptado es el que facilita la obra de los Gobiernos, es el que da vigor y fortaleza á las organizaciones de los partidos, es, sobre todo, el único medio de quitar importancia á los particularismos, que existen en todos los partidos, y que en el partido liberal, por razones históricas, existen quizás en mayor grado que en otro alguno. Estos particularismos, precisa declararlo con toda franqueza, no podrán desaparecer, será muy difícil que desaparezcan, porque el partido liberal ha sido desde su nacimiento un conglomerado de elementos personalmente heterogéneos; y contra esto, vuelvo á repetir, no hay más medio que frente á la heterogeneidad de los componentes se ofrezca como compensación la homogeneidad de la doctrina.

No olvidemos que el actual partido liberal procede de una fórmula que no fué concebida siquiera por nuestro ilustre é inolvidable jefe Sr. Sagasta, que fué obra de dos insignes varones, muerto el uno, vivo el otro, para satisfacción de todos, y aceptada por el que fué jefe indiscutible de los liberales, y por el que fué realizada, para gloria suya y para honor y satisfacción de nuestro partido.

Ya muy pronto se cumplirá el tercer aniversario de la entrada del partido en el Poder; ha sido la etapa más larga recorrida por él desde el primer Gobierno de la Regencia. Este es un hecho de importancia suma; yo soy de aquellos que en política dan más importancia á los hechos que á las teorías, y este hecho demuestra dos verdades innegables: la confianza que la Corona deposita en el partido liberal; otra, el acierto indudable del señor presidente del Consejo para mantener á su partido en el Gobierno; y no olvidéis, señores, que esta es una condición importantísima para los hombres que aspiran á dirigir los partidos. A este propósito voy á recordaros unas palabras de un político insigne, de todos conocido, ya muerto, por desgracia para la Patria, el cual decía que la condición decisiva y superior á todas las demás para las jefaturas de los partidos era la de guiar las huestes á la victoria y mantener las posiciones conquistadas el mayor tiempo posible, ó recobrarlas con prontitud cuando se pierden.

Esto decía D. Francisco Silvela hablando precisamente del partido liberal y haciendo el balance de la obra política de la Regencia.

La confianza de la Corona, confianza á la cual debemos estar rendidamente agradecidos,

nos impone grandes obligaciones, siendo la primera la de que debemos hacernos acreedores á ella por nuestra conducta. Viejo achaque que ha sido del partido liberal atribuir siempre su caída del Poder á desconfianzas regias, cuando precisa confesar que la casi totalidad de las veces perdió el gobierno por sus propias y bien manifestadas faltas. En la ocasión presente puede afirmarse, seguros de que los hechos no lo desmentirán, que sólo por el olvido total de nuestros deberes podremos desaparecer de la esfera del gobierno en plazo breve. Haced cuenta de que el camino recorrido hasta ahora constituye sólo lo que pudiera llamarse etapa de preparación, que la gran etapa de gobierno comenzará desde el momento en que, aprobados los presupuestos, legalizada la situación económica, pueda el partido liberal moverse con aquel desembarazo y aquella libertad que hasta ahora no ha tenido.

Por encima de lo que pudiera ser la obra política de unos y de otros está lo que pudiera llamarse el ambiente público, constituido por detalles y matices varios, distintos é impersonales, y este ambiente—hay que proclamarlo—, este ambiente á la hora presente no es conservador: prepondera en él una nota esencialmente liberal, nota y ambiente que debemos aprovechar, no olvidando que es ley que rige al mundo la de la acción y la reacción, y que no hay nada eterno y perdurable en la tierra. Y hasta tal punto llega mi convencimiento de este predominio del espíritu liberal que debe ser preocupación principal nuestra, no solamente no oponernos sistemáticamente á la vuelta del partido conservador, sino que debemos hacerla posible, y para ello el principal factor es el tiempo y la lealtad de nuestra conducta para con nuestros adversarios, no olvidando que si bien nos separan del partido conservador discrepancias profundas de doctrina y de procedimiento, nos une con él algo que está por encima de nuestras querellas personales, y es nuestro amor á la Monarquía y nuestro deber de defender las Instituciones.

Uno de los principales cargos que se hacen al actual Gobierno, especialmente á su ilustre jefe, que sintetiza y recoge todas las iniciativas y todas las responsabilidades, es el de no haber realizado durante los largos meses que lleva al frente de los destinos públicos obra substancial y reformadora en el Parlamento. Olvidase para hacer tal acusación cuáles han sido las circunstancias por que hemos atravesado, cuál el número de dificultades vencidas, de problemas resueltos, y se olvida también toda la importancia de la obra legislativa á que se ha dado cima; pero yo entiendo que ante tales cargos no es buen sistema defenderse argumentando como prueba decisiva el número de proyectos presentados y el número de leyes sancionadas: los Gobiernos no vienen al Poder tan sólo para legislar; vienen ante todo y sobre todo, para gobernar; por la obra de gobierno es por la que principalmente debe juzgarseles. Nadie duda que en España se ha hecho demasiada labor legislativa, pudiendo afirmarse que en nuestro país existe una verdadera sobreproducción de leyes que nos asfixia y que no deja tiempo, ni á gobernantes ni á gobernados para enterarse de ella, lo cual produce que en muchos casos las leyes se aplican mal ó no se aplican, y se interpretan peor.

Es gravísima equivocación creer que las grandes transformaciones políticas y sociales sólo se producen por la obra legislativa. Tenemos que curarnos, y curarnos pronto, de lo que hoy constituye un mal y produce un daño grave, y es que producimos las leyes con fecundidad asombrosa; pero una vez llevadas á la Gaceta apenas nos acordamos de ellas, no las prestamos la debida atención, y por ello no arraigan en la sociedad española y no producen los frutos apetecidos.

Obra principal del gobernante es seguir el precepto legislativo desde su nacimiento; apenas surge, cultivarlo, hasta que esté completamente desarrollado y en condiciones de producir el fin que se persigue; nos hace falta dedicarnos al cultivo de las leyes pudiera yo decir en el sentido agronómico de la palabra, y no lo hacemos porque nos falta tiempo para ello, porque constantemente nos hallamos en un periodo espasmódico del parto legislativo.

Si algún cargo puede hacerse al Gobierno actual no es precisamente el de haber sido perezoso en presentar á la consideración de las Cortes sus proyectos y sus iniciativas: quizás los que no sean sus amigos podrán atacarle por haber legislado demasiado y por no haber dejado para mejor momento reformas que necesitaban preparación mayor y mayor oportunidad.

Nadie que juzgue de la política y de las responsabilidades contraídas por sus hombres con imparcialidad podrá negar que en esta etapa se ha gobernado con provecho y se ha gobernado en todo momento con un gran sentido liberal; es ésta una realidad indiscutible y uno de los mayores timbres de gloria para el Sr. Canalejas; volved la vista á aquel verano que precedió á nuestro acceso al Poder, comparadlo con el actual, y fácilmente deduciréis la consecuencia. Debemos reconocer que alguna vez se ha perturbado en este tiempo la tranquilidad material; pero sólo lo fué por breve tiempo y sin dejar huella alguna; la tranquilidad moral, la confianza del país, nunca se interrumpió; y sucedió así porque el país vive satisfecho, seguro, sin sobresaltos, confiado en la acción gubernamental, pero sin sentir la coacción constante de ella, que es una de las cosas que más irritan y más molestan á los pueblos.

Cada día va siendo más difícil ser liberal, pensar en liberal y en liberal hablar. Hace años, cuando la vida, en todos sus aspectos, no era tan compleja como hoy, bastaba con una inspiración levantada, con la sinceridad de convencimiento, con unas, muy pocas, y elementales ideas, con alguna frase brillante de las que produce impresión, para manifestarse en la política como liberal perfecto. Sucede en esto lo que con la música: en los tiempos de nuestros abuelos entusiasmaba la música italiana, inspirada, pero sencilla; hoy ya esa música nos parece infantil, porque el espíritu ha visto horizontes nuevos y está ya dominado por complejidades más hondas. De aquí la dificultad de abordar los problemas políticos pendientes, de exponer siquiera un criterio sobre ellos; pero yo, movido por la confianza que me inspiráis, brevemente os he de exponer algunas consideraciones, que no pretendo tengan otro alcance que el de juicios muy personales, y, por ser míos, muy modestos.

Hemos pasado muchos años (me refiero especialmente á los últimos de la Regencia y á los primeros del reinado de Don Alfonso XIII) ocupados y preocupados tan sólo en dirigir toda la atención de la política sobre la cuestión que, más o menos acertadamente, se ha llamado problema religioso; en todo este periodo parecía no existir otro problema para España; momentos hubo en que la exacerbación de las pasiones y de los ánimos llegó al paroxismo; al ver nuestro calor en la disputa parecía que la felicidad total de la nación española dependía de la solución que se diera á esta cuestión ó serie de cuestiones; y es un fenómeno notable, que conviene registrar, el hecho extraordinario de haberse pasado de este estado de suprema excitación á la calma más completa, á la indiferencia casi total de los espíritus sobre este asunto.

## DE DION-BOUTON -AUTOMÓVILES

ENTREGA INMEDIATAMENTE

47, PASEO DE LA CASTELLANA, 47, MADRID

MODELOS 1912

12 / 16 HP  
4 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 8.650

14 / 18 HP  
4 cilindros 80 x 140  
Puesto en Madrid  
Francos, 10.200

20 / 24 HP  
8 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 14.000

CAMIONES

OMNIBUS

MOTORES INDUSTRIALES

## AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

Ayuntamiento de Madrid



¿A qué causas obedece transformación tan grande? ¿Es que el problema quedó resuelto? ¿Es que ha sido siquiera encauzado? ¿Es que se han aplicado medidas de tal virtualidad que hayan podido hacer desaparecer todos aquellos puntos de divergencia y contradicción que antes dividían los espíritus? Nada de esto ha sucedido; y, sin embargo, estamos ante un hecho indiscutible: la transformación no se ha operado caprichosamente, y, lo mismo que todo en el mundo, se ha producido en virtud de causas lógicas y definidas: es que a España ha llegado, aunque tarde, la dirección que el espíritu humano, en todo el mundo, ha tomado en esta cuestión; es que hoy el aspecto religioso de la vida no preocupa, no puede preocupar, no debe preocupar en la medida que lo hacía en otros tiempos; es ya general el arrepentimiento de haber gastado tantas energías, tantas preocupaciones, tantas atenciones en el problema religioso, arrepintiéndose de no haberlas dedicado a aquellos otros problemas que nos llaman con mayor imperio y que son más necesarios para el desarrollo y la prosperidad de la vida de los pueblos.

Pero no ha sido solamente esta corriente mundial la que ha producido el efecto; ha sido también el resultado en España de la política del Sr. Canalejas desde el Gobierno; el Sr. Canalejas ha procedido como proceden los médicos más sabios ante las enfermedades, ó sea no atacando la dolencia en los momentos agudos de un modo directo, sino dejando a la naturaleza que obre, procediendo tan sólo con medidas de higiene general, con que tienden exclusivamente a dar fuerzas al enfermo para que esa misma naturaleza realice su obra; el Sr. Canalejas ha inspirado toda su política en un alto espíritu liberal y de tolerancia de una manera amplia para todos, que ha producido en las izquierdas, aunque no lo declaren, verdadera confianza, y que no ha despertado la desconfianza de las derechas, aunque otra cosa se afirme, y ha dado por resultado, como antes decía, que la fiebre haya desaparecido, y que hoy, cuando llegan hasta nosotros las dignas, elocuentes, apasionadas protestas del episcopado español contra el proyecto de ley de Asociaciones, los de uno y otro bando las escuchemos con tranquilidad, si las escuchamos, paciéndonos a los más que son palabras de quienes viven alejados de la realidad.

Yo, cada vez más firme en mis convicciones liberales, no aspiro en este aspecto tan importante de la vida a otra cosa—que no se consigue principalmente con leyes, que es obra más que constituyente de reforma de las costumbres, de transformación de los espíritus—que a que se destierre para siempre de España el espíritu sectario, propulsor de todos los grandes fanatismos, y que sea reemplazado por aquel otro, que mueve hoy al mundo entero, de amplísima, de respetuosa, de sagrada tolerancia para todas las opiniones y para todas las creencias: que esto, antes de perjudicar, dará mayor y más efectivo valor y más grande consideración a aquellas que son las más preponderantes, las únicas preponderantes entre nosotros, y que a pesar del tiempo transcurrido y de la evolución del progreso de las ideas cada día amamos con más entusiasmo.

Esto no significa, no quiero que nadie lo suponga, que se trata de huir de las dificultades que pudieran estar pendientes de las dificultades que ofrece solucionar los conflictos, de la necesidad de liquidar para siempre, ó al menos para muchos años, el problema religioso en España. Yo entiendo que esta es una obligación, y una obligación perentoria del partido liberal, obligación que le servirá para redimirse del pecado de haber exacerbado el sentimiento religioso en ocasiones pasadas más de lo debido. El partido liberal no puede dejar el Poder sin haber llegado, no ya sólo a determinar concretamente su política en este punto, sino también sin haber llegado a aquellas soluciones con Roma que aseguren de una manera indiscutible la necesidad absoluta de reconocer la supremacía y la independencia del Poder civil.

Como no puede abordarse al mismo tiempo más de un problema de tanta magnitud é importancia, claro es que siendo a todas luces preferente el que se refiere a nuestras relaciones con Francia con motivo de los problemas planteados al otro lado del Estrecho, mientras no se llegue (ya quedan muy pocos días de espera) a la terminación de estas negociaciones no se podrán emprender aquellas que hay que realizar puestos la voluntad y el empeño en la Ciudad Eterna.

De todos los problemas políticos pendientes ninguno tiene más actualidad que aquel que vulgarmente llamamos problema de las mancomunidades.

Desde los últimos días que el Congreso celebró sus sesiones sentí yo la necesidad de hablar de esta materia. Entonces ocurrieron cosas, se produjeron actitudes bien comentadas; pero habiendo existido momentos de presentarse las actitudes borrascosas, y en algunos instantes contradictorias, quedó en el ambiente una bien acentuada desconfianza, que dió lugar a las suposiciones más extrañas y a las fantasías más extraordinarias.

Yo afirmo que frente al proyecto de ley presentado por el Gobierno no ha habido, no hay un solo hombre político que no haya ajustado sus palabras y sus votos a otro interés que al supremo de la Patria; es esta cuestión demasiado transcendental y honda para que sin ofensa pueda suponerse que haya alguien que supedita su conducta y su criterio a sus conveniencias personales y a las circunstancias de momento; puede afirmarse que no hay un solo diputado hoy que muestre antipatía, animadversión ó prevención a Cataluña.

Precisamente la mayor victoria obtenida por la política catalana en estos últimos tiempos está en haber logrado desvanecer, y desvanecer por completo, el ambiente de prevención y de antipatía con que sus primeras quejas y reclamaciones fueron escuchadas en el Parlamento español: hoy, no solamente se las escucha con la mayor atención, con el mayor deseo de poderlas satisfacer, sino que sus ilustres representantes y voceros inspiran a todos, por su gran cultura y por su elocuencia, la mayor consideración.

Yo recuerdo aquellos tiempos en que el ilustre doctor Robert demostrara un verdadero valor—a más de su valer extraordinario, exponiendo ante la consideración de la Cámara las reivindicaciones de Cataluña; yo recuerdo a qué punto llegaban las violencias y las acritudes del debate, habiendo momentos en que parecía que aquella entonces exigía representación de Cataluña no podría convivir en el Parlamento; entonces, frente a aquel problema sólo supimos oponer la ofensa; que ofensa era en todo momento argüir midiendo al adversario por sus grados de mayor ó menor patriotismo; hoy por todos se reconoce que estamos frente a un problema hondísimo, de la mayor y más decisiva importancia; de un problema que, además, no afecta tan sólo a Cataluña; se trata de la transformación de lo que hasta ahora ha constituido la base de todo nuestro régimen administrativo, porque también ha llegado hasta nosotros la repercusión de un movimiento hoy general en toda Europa, movimiento que se inicia con fuerza incluso en aquellos países hasta ahora más defensores de la centralización administrativa.

Pero si esto es cierto, no lo es menos que se impone la necesidad de no proceder con precipitación en la resolución del problema: que ésta dañaría a todos, especialmente a aquellos que en mayor grado cifran sus esperanzas en la implantación del nuevo régimen; sin que esto signifique que la reforma haya de aplazarse.

El hecho, bien notorio, de que existen en el partido liberal opiniones contrarias al proyecto de mancomunidades, yo antes lo estimé como un bien que como un daño. A mí me daría miedo que el partido liberal unánimemente se lanzara desde el primer momento por este camino, camino que hay forzosamente que recorrer hasta llegar a su término. Los que le combaten realizan con su autoridad y su palabra una obra útil: ello sirve para que la controversia sea más honda, para que la opinión pública se fije con mayor atención; ello servirá, en fin, de regulador y de freno para que la reforma sea más duradera y provechosa.

Pueden dividirse las opiniones respecto a la oportunidad de haber abordado este problema; pero una vez abordado, yo creo que serán muy pocos los que pongan en duda la necesidad de llegar hasta el fin; el detenerse constituiría una verdadera temeridad. Es necesario vencer las resistencias sistemáticas de los unos y las impacientes ardoras de los otros; no debemos negarnos a que se estudie el problema a fondo y a que se discuta cuanto sea necesario; el debate en el Congreso fué demasiado breve; ¡ojalá se le hubiera dado mayor amplitud! yo estoy seguro de que siempre que la discusión hubiera sido de buena fe, incluso los representantes de Cataluña habrían deseado fuera más amplia. Hay, en suma, que inspirar a Cataluña confianza con nuestra conducta, sin que esto sea decir que estamos dispuestos a mostrarnos sumisos a sus imposiciones caprichosas, si las hubiera.

El Sr. Canalejas tiene, por su historia, sobrado derecho para demandar a todos confianza, que hay que otorgarle sin regateos, porque seguramente él, como resultante de las opiniones expuestas, sabrá encontrar la fórmula definitiva y más conveniente para solucionar este problema con arreglo a los altos intereses del país.

Frente a la obra económica, tenemos ante todo que realizar un primordial deber, la aprobación del presupuesto, examinándole tan detenidamente como lo requieran las necesidades de la discusión; pero sin que puedan ofrecerse dificultades que la entorpezcan ó retrasen. Este es un compromiso de honor al cual tienen que supeditarse en absoluto todas las derivaciones de nuestra vida política, y es compromiso, no sólo del Gobierno, sino que alcanza con igual fuerza a todos aquellos que en mayor ó menor grado tenemos que ser sus directos colaboradores.

El proyecto de presupuestos, sometido hoy a la deliberación del Congreso, forzosamente tenía que ser modesto; pero estoy seguro de que esta modestia suya no estará en relación con la totalidad de la obra económica y financiera que en breve ha de presentarse, y que seguramente responderá a las exigencias de las circunstancias y a la fama y talento, por todos reconocidos, del Sr. Navarro Reverter.

Hubo un tiempo en que eran exclusivas del partido conservador la competencia y autoridad para abordar todo cuanto se refería a esta clase de problemas; pero hoy, como son los que más en alto grado interesan, tienen que constituir la finalidad, no solamente de los par-

tidos de gobierno, sino de todos aquellos que se dedican a la vida pública. No existe un solo problema político que no tenga una relación más ó menos directa con la ley de Presupuestos: es la que regula, en suma y en definitiva, la vida de la Nación.

Lamentamos, y con razón, que cada día sea mayor el presupuesto de gastos, sin darnos cuenta de que cada día son mayores las exigencias de la vida moderna, y, por tanto, lo que debe preocuparnos no es el aumento de los gastos, sino que éstos estén bien estudiados, vayan directamente a su destino y guarden la relación necesaria con los ingresos. No olvidemos la transformación que se ha operado en el mundo entero, y que impone que tengamos que marchar al compás de lo que todas las demás naciones realizan.

España está próxima, muy próxima a entrar en un período completamente nuevo de su vida internacional.

Por lo mismo que yo no tengo para hablar de este delicadísimo asunto más datos que aquellos que son del dominio público, puedo con más libertad manifestar mi opinión, y esta es la de creer que al partido liberal le está reservada una misión importantísima, misión que sin duda realizará con gloria: que es la de fijar de una manera definitiva la posición que España ha de ocupar en lo sucesivo en las combinaciones de la política mundial. Es necesario declarar completamente fracasado aquel principio que, admitido por todos, constituyó no solamente un aforismo, sino la base de nuestra política internacional desde hace más de un siglo; con todos y con ninguno es hoy una idea vacía de sentido, que no responde, además, a los ejemplos que por todas partes se nos ofrecen.

La obra de la política internacional no puede ser obra de un partido; un partido puede tomar la iniciativa; pero necesita para realizarla la cooperación de todos, incluso de los menos gubernamentales, porque en estos problemas va algo que pertenece por igual a todos los españoles; pero también es seguro que el Gobierno en todo momento contará con la cooperación de unos y otros, porque el patriotismo es en España un sentimiento que siempre aparece afirmado.

Cuanto acabo de exponer exige por parte de aquellos que comulgamos en el gran partido liberal el mayor desinterés, el someternos a una verdadera disciplina, disciplina para todos, lo mismo para aquellos que constituyen las filas de su ejército que para los que formamos en el generalato, y más aún de nosotros debe partir el ejemplo.

Yo sé que más de uno sonreirá al conocer estas palabras y estas afirmaciones mías, no creyéndose sincero. Ojalá pudiera yo mostrar a todos cómo late el fondo de mi conciencia; entonces quedarían destruidas cuantas suposiciones pueden hacerse acerca de propósitos míos, de aspiraciones y anhelos que la pasión más que la justicia suponen son propulsores de mi conducta.

Hay una cosa en la cual estamos conformes, de todo punto conformes, mis enemigos y yo, y es el juicio sobre mi capacidad y mis condiciones: soy el primero en reconocer que la suerte y no los méritos me han elevado al puesto que hoy ocupo, que representa la mayor confianza del partido liberal y del Sr. Canalejas; por eso sería ponerme en contradicción con el sentido práctico que ya por más gentes se me reconoce si yo fuera el primero en reconocer que bien estoy donde estoy, sobradamente bien, y que un deber altísimo me obliga a trabajar cada día con más empeño para mantener la unidad de nuestro partido, que está por encima de todos, y para fortalecer la autoridad del Gobierno, y más principalmente de su jefe, nuestro ilustre amigo. Y confiad que en este empeño no estaré solo: que no hago con ello cosa distinta que seguir el ejemplo que han dado de amor al partido, de desinterés y de alteza de pensamientos, hombres que constituyen los mayores timbres de gloria para la historia de nuestro partido. (Grandes aplausos.)

Para cuando llegue ese día, lo mismo que hoy, podéis contar siempre con mi modesta cooperación, con mi modesta ayuda, pues entiendo que este es uno de los deberes principales que tenemos los hombres públicos: el de no dejar que las fuerzas provinciales vivan faltas de apoyo y de protección.

Y para terminar, una palabra, que ya no es de política: mi gratitud sincera por la acogida que me habéis dispensado; mi propósito firme de ofrecerme a vosotros, a Santander, para cuanto pueda seros útil, con la mayor decisión, sin regateos y de por vida.

Creo, señores, que os he molestado demasiado abordando asuntos de política general, y que en vosotros si mis palabras podían despertar alguna expectación, había de ser cuando tocara el tema de la política provincial; vais a sufrir un verdadero desengaño, porque de la política provincial no voy a decir nada; y no voy a hablar de ella porque no necesito hacerlo.

Existe aquí bien palpable un gran ambiente liberal; vuestra presencia demuestra bien palpablemente que hay elementos sobrados para que nuestro partido sea vigoroso y fuerte, para que obtenga por su propio prestigio la consideración de todos.

No olvidéis que en la política vale más lo que se obtiene por la propia fuerza que lo que se logra por las contemplaciones del adversario. Yo he repetido muchas veces que los partidos se organizan y se fortalecen desde el Poder y desde el Poder se preparan para la oposición.

Aprovechad el tiempo, todavía largo, que queda al partido liberal para regir los destinos públicos, a fin de lograr una organización tan perfecta que pueda llegar a la hora de la oposición, que sin duda será un período de oposición dura, en forma tal que podáis desafiar con tranquilidad los golpes del adversario.

(Al terminar estalló una gran ovación, dándose entusiastas vivas al Rey, al Sr. Canalejas, al conde de Romanones y al partido liberal.)

Hemos de hacer notar que *El Imparcial*, al comentar el anterior discurso, lo califica como el más suave, el más optimista y el más conciliador de todos los que ha pronunciado en su vida el señor presidente del Congreso.

## Los príncipes de Baviera.

El miércoles, por la tarde, llegaron al palacio de los Infantes doña María Teresa y D. Fernando, sus padres, la Infanta doña Paz y el Príncipe D. Luis Fernando de Baviera, y la hija de éstos, la Princesita doña Pilar.

Vienen al bautizo de su nietecita la Infanta Pilar, que se verificará en Palacio el día 24.

Bien venidos sean los augustos viajeros.

## Regreso del Sr. Moret.

En el rápido de Francia llegó, en la noche del sábado, a esta corte nuestro respetable amigo D. Segismundo Moret.

En la estación del Norte era esperado por numerosos amigos políticos y particulares.

Viene el Sr. Moret en un completo estado de salud, en demostración de lo bien que le ha sentado la excursión veraniega. De ello excusamos decir cuánto nos alegramos.

## El Sr. García Prieto.

Ha sido verdaderamente notable el discurso que el señor ministro de Estado pronunció el día 16 en San Sebastián en la sesión de clausura del Congreso antituberculoso.

Personas que asistieron al acto nos aseguraron que no hay hipótesis al calificar de oración notable la pronunciada con tal motivo por el Sr. García Prieto.

## El señor Navarro Reverter

Se halla hace días en Madrid, de regreso de su veraneo, el señor ministro de Hacienda.

Se asegura que durante su ausencia no se ha dedicado al descanso; al contrario, parece ser que no ha dejado de estudiar y preparar proyectos; pero como sobre ellos se guarda reserva, nada podemos anticipar a nuestros lectores.

## "LA MONARQUÍA" EN BARCELONA

Basura municipal: armonías racionales y... allí me las den todas.

El más inaudito descaro parece haberse apoderado de la actuación de una parte de nuestros ediles en la administración de lo que son bienes de la ciudad, en tan indecible monta, que la basura removida durante estos días, no ha podido ser contenida dentro de los umbrales de la Casa Grande, saliéndose por todos sus resquicios y asqueando a los desgraciados barceloneses.

Mal pleito sería el señalar con el índice a los socios cuyos nombres van brincando casualmente, como inquietos saltamontes, de maliciosa en maliciosa imaginación, grabando en ellas profundas huellas de inconcesables sospechas; en estos progresivos tiempos en que el bajo oficio de la *golfería* se ha ido poco a poco regenerando adornándose con trapillos de corte caballeresco y tornándose, en esas alturas, en un arte tan sugestivo y sutil de prestidigitación que cualquier émulo de Sherlock Holmes, no sería capaz de descubrir ni siquiera en las puntas de los dedos de sus hábiles cultivadores el punto desprendido de la masa de sus combinaciones.

¿Os acordáis que el año pasado nos tuvo el cólera en jaque, amenazándonos a cada instante con producir graves alteraciones en la salud pública? Pues bien: los alcal-



des que entonces ocupaban la poltrona, y que fueron los señores Serrallana, Mariana y Sostres, desplegaron sus energías, dictando medidas oportunas para cerrar el paso a la terrible epidemia, con tan buen acierto, que muy especialmente el primero, mereció espontáneas y unánimes demostraciones de gratitud y alabanza.

Mas llega el momento en que la Alcaldía pretende religiosamente satisfacer los gastos que ocasionó aquella meritisima campaña, pagos que aún no sabemos por qué regla de tres no fueron satisfechos en su tiempo por los respectivos Alcaldes gestores, no obstante figurar entre aquéllos, algunos por deudas urgentes y sagradas, y el señor Sostres tropieza con la grave dificultad del casual extravío de algunas cuentas y comprobantes de dichos gastos.

Casualidad insólita resulta entonces, que el radical Mir, que en reciente etapa, siendo Lord Mayor accidental, ordenó pagos por valor de millones, olvidándose también por completo de los referentes a las cuentas de la campaña sanitaria, escogiera esta ocasión incierta para explanar una interpelación sobre las mismas, pretendiendo y recomendando su urgente pago: sorpresa tremenda para la democracia, oír de labios de unos furibundos radicales acres censuras contra un Alcalde de R. O., por el grave delito de no haber sabido en esta ocasión prescindir del Consistorio, genuina representación del pueblo, y obrar por sí y ante sí, sin escrúpulos de abadesa, botando á ciegas por la borda el legítimo y común dinero de los ciudadanos. ¿Y todo por qué? porque el señor Sostres quería saber lo que pagaba; porque el alcalde que sólo disponía de una consignación de 25.000 pesetas para los gastos sanitarios, se encontró con que éstos importaban cerca de 39.000, sin que aparecieran los debidos justificantes; porque tal vez el alcalde *sordamente* recordara que al hacerse cargo de la Presidencia del Ayuntamiento, fué invitado por el señor Serrallana á firmar un libramiento de 60.000 pesetas... también para atender los gastos de la campaña sanitaria. Y es al señor Sostres á quien se niegan las cuatro virtudes cardinales; y es al señor Sostres á quien se niegan aptitudes para desempeñar digna e inteligentemente el cargo con que le honraron S. M. y el Gobierno y en el que está con el aplauso de las personas decentes: sí, pero es el señor Serrallana el que con la única autoridad de sus frecuentes y ridículos desplantes, hace esas aseveraciones, queriendo ese señor olvidar que los que no gastamos lana en el cogote nos reímos muy mucho de sus afirmaciones y damos á sus palabras el valor que se merecen.

Pero por lo visto, las doctrinas del tan cacareado progreso moderno, que tanto entusiasmo á esos *avanzados*, exige darnos cada dos por tres, impresiones tan poco gratas y edificantes como la relatada.

La última nos la ha traído el mismísimo servicio de limpieza pública, protestando ruidosamente de que haya quien pretenda mezclar las basuras de su legal negocio con la basura de ilegales desaprovisiones.

Si, señores: el mismísimo *incapaz* señor Sostres, llegó un día á cansar de ser *reado* por tanto parásito y agente extraño al Municipio, que se cruzaba en su camino en los instantes precisos de importantes resoluciones: con su *incapaz* pupila, llegó á distinguir los hilos, á los que quizás creyó atados aquellos muñecos, y se propuso descubrir la mano oculta que daba juego á toda aquella repugnante tramoya.

Con loable energía, dió terminantes órdenes para que en determinado día fueran llevados á casa del Notario absolutamente todos los documentos precisos para autorizar el contrato del servicio de limpieza pública, dispuesto á no darle al asunto, por nada ni por nadie más largas de las que ya había tenido. Sus órdenes fueron puntualmente cumplidas; cuando un consejero de la Sociedad

arrendataria del citado servicio de limpieza presentó al concejal radical y presidente de la Comisión de Fomento Sr. Pich, denunciándole que un *vivo* llamado Castellet Gaig, según rezaba su tarjeta, habíase presentado en la dirección de la mentada Sociedad, proponiendo con un aplomo inaudito, y más que inaudito sospechoso, la realización de un verdadero *chantage*, consistente en la entrega por aquélla al citado Gaig, de la suma de 80.000 pesetas, con la amenaza de *demorar indefinidamente la firma de la escritura* si su proposición no era atendida.

Invitado el denunciante por el señor Pich á mantener sus acusaciones, aquél ratificóse en ellas, y el Presidente de la comisión de Fomento, con un celo y equidad dignos de loa, apresuróse á poner los hechos en conocimiento del Alcalde que, previas las necesarias formalidades, mandó levantar el correspondiente atestado y remitirlo al juzgado.

Todo esto no sería más que uno de tantos atracos acompañado de todas las vulgaridades propias de tales actos, y no tendría ningún ribete de importancia, si el tal Castellet Gaig no se hubiera presentado con tanta seguridad y frescura al Consejero de la entidad arrendataria, en *representación*, según dijo, *de los concejales radicales últimamente elegidos, que no querían ser de peor condición que los del anterior bienio*.

¿Qué tal? Gravísima es la afirmación del tal Castellet; pero estando ya el asunto en el juzgado, todo Barcelona honrado, con su *incapaz* Alcalde á la cabeza, fía en que podrá conocer pronto, sean quienes sean, á esos sinvergüenzas.

\*\*\*

Mientras y no obstante los naturales esfuerzos de su órgano en la prensa, los vientos que vienen de esa corte, referentes á demostraciones de disgusto y actos de indisciplina contra Lerroux cometidos por sus correligionarios madrileños, han levantado también aquí bastante polvareda, hasta el punto de tener que llevar las discusiones al terreno de los puñetazos.

Una tarde, un propagandista rebelde, aborda á un concejal radical, discuten sobre la importante salud del partido, tienen la suerte perra de no estar de acuerdo, y coinciden en resolver sus dudas á fuerza de mutuos y cariñosos mojicones.

Otra tarde, el señor Rocha, titulado secretario de don Alejandro, se siente leal vengador de supuestos ultrajes inferidos en un periódico radical disidente á la honorabilidad de su muy querido amo; preséntase arrogante en la redacción del colega, dispuesto á no sé qué, pero por allí aseguran que salió de la misma con la indumentaria y el físico un tantito estropeado. Ese secretario modelo, puede, como el mensajero de marras, presentarse á su dueño y enseñándole su amoratada mejilla, exclama ufano: «Señor: en este su muy respetable carrillo, me han largado una soberbia bofetada»; que don Alejandro le contestará: «gracias mi buen secretario; que allí me las den todas».

Malibrán.

Pero ¿en qué quedamos?  
¿Existe ó no?

Se dieron pelos y señales de un Convenio firmado entre España y Portugal; se telegrafió desde Lisboa su firma, pero por aquí se niega su autenticidad. A nosotros, tal como se nos refería el Convenio, nos parecía algo inverosímil, porque nos resultaba muy inquisitorial, muy propio sí y muy en carácter para ser propuesto por el Gobierno de los carbonarios que hace la felicidad de Portugal.

### La víctima de los bárbaros de Cullera.

El mismo día de la apertura de Tribunales se descubrió en la antesala del Tribunal Supremo una hermosa lápida de mármol blanco con letras y ornamentaciones de bronce, en que se conmemora la muerte del dignísimo juez de Sueca, D. Jacobo López de Rueda, en cumplimiento de los sagrados deberes de su cargo.

En el mes de junio,  
según datos oficiales,  
han regresado  
14.766 emigrantes;  
y como salieron 9.773,  
resulta un saldo  
á favor de la inmigración  
de 4.993 individuos.

### BANCO DE ESPAÑA

#### CAJAS DE ALQUILER

El servicio de Cajas de alquiler (Depósitos cerrados) queda establecido, á partir del día 15 del actual y hasta nuevo aviso, en las horas de las nueve de la mañana á las seis de la tarde.

Madrid, 12 de Septiembre de 1912.—El secretario general, Gabriel Miranda.

### CORRESPONSALES QUE NO PAGAN

Enrique Agustí, Plaza de Isabel II, 4.—Alicante.

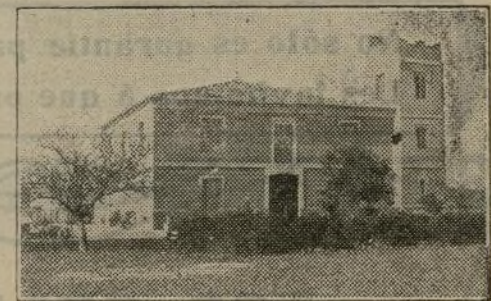
Jorge Conder, Cánovas del Castillo, 25.—Murcia.

Teresa Funcia, Viuda de González, Kiosko Fuente Dorada.—Valladolid.

Isidoro Rodríguez.—Melilla.

Rafael Ariza.—Baena.  
Federico Castrillejo.—Bilbao.

### Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electroterapéuticos  
IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482  
Numeroso profesorado escogido e inteligente  
INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:  
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA  
INGENIERO  
Apartado 66  
VALENCIA

### GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE

## ANTONIO PRIETO

GRAN SURTIDO EN PAPELES DE TODAS CLASES

SAL, 6 Y 8

El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.

Fotografía de moda-BIEDMA-23, Alcalá, 23

(Hay ascensor.)

Casa de primer orden. - - - Seis postales preciosas:  
CINCO pesetas.

## ¡EUREKA!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.

# COMPañIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADOS

Ayuntamiento de Madrid

Café Puerto Rico, kilo.....	5,00 ptas.
Café Yauco extra, kilo.....	5,50 »
Café Caracolillo, kilo.....	5,50 »
Mezcla especial de la casa, kilo...	6,00 »
Moka selecto, kilo.....	7,00 »
Clase económica, kilo.....	4,50 »
100 gramos..	0,45 »



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS      EXTRANJERO  
Un semestre. . . 2.60 ptas.      Un semestre. . . 3 ptas.  
Un año . . . 5.00 id.      Un año . . . 6 id.  
Pagos adelantados. Giros a cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA  
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

## TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, la línea . . . 1.50 ptas.  
Id. 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, la línea . . . id.  
En la página 8.<sup>a</sup>, la línea . . . 0.50 id.  
Informaciones gráficas desde 1.50 pesetas la línea

**No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:**  
**Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias**

## LOS CÉLEBRES ESTÉREOGEMEOS

con Prismas

# KRAUSS

han sido reconocidos como los mejores.

Se han despachado 25.000 gemelos durante la guerra Ruso-Japonesa.

**Efecto esteroscópico.**  
**Gran claridad. — Ancho campo.**  
**Imagen muy nítida.**

Catálogo n.º 78. Enviase gratis y franco

E. KRAUSS. 21, rue Albouy. PARIS

## Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico) . . . . .	3 ptas	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona) . . . . .	3 ptas
El sacrificio de Mágara (Flores de romanticismo) . . . . .	3 »	Fiebres amorosas . . . . .	3 »
Isabel, distinguida coronela . . . . .	3 »	Cuadros para mi Rey . . . . .	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas) . . . . .	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes) . . . . .	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes) . . . . .	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición . . . . .	2 »

### ¿Por qué vivir

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin fel ciudad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto gratis al profesor YTA LO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Proveedor de Condecoraciones de la Real Casa y de los Ministerios de Estado y Marina de Instrucción Pública y Bellas Artes

### CONDECORACIONES

JOYERIA, PLATERIA

## CEJALVO Y GARCIA

CRUZ, 5 Y 7, MADRID

Se acaba de poner á la venta la obra de

BENIGNO VARELA

titulada:

## MUJERES VENCIDAS

360 páginas. Con artística cubierta y retrato. Editada por la casa de Luis Michaud, de París.—PRECIO: 3 PESETAS.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

### Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto M<sup>co</sup>, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, comprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando P.º el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

**SU PLAN INDUSTRIAL** consiste: 1.º En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta á plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta á plazos en 20 años de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia á sus fincas rústicas y urbanas, y negocios auxiliares, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.—2.º En compensar los resultados de los negocios de éxito lento, vías férreas y suministro de agua, con los de éxito rápido, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

## COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100 de 500 pesetas nominales

A 485 ptas. de 1 á 25	Obligaciones interés efectivo . . . . .	6,18 % anual.
A 480 — de 26 á 50	— — — — —	6,25 —
A 475 — de 51 á 100	— — — — —	6,31 —
A 470 — de 101 á 200	— — — — —	6,38 —
A 465 — de 201 á 400	— — — — —	6,45 —
A 460 — de 401 en adelante	— — — — —	6,52 —

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables á voluntad, interés anual de 3 por 100.	
— á seis meses — — — — — de 5 por 100.	
— á un año — — — — — de 6 por 100.	
— á dos años — — — — — de 6,50 por 100.	
— á tres años — — — — — de 7 por 100.	
— á cuatro años — — — — — de 7,50 por 100.	
— á cinco años — — — — — de 8 por 100.	

Banqueros de la Sociedad: Señores Urquijo y Compañía.

Pedir más detalles á las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7. — Apartado de correos, 411.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid